

Preios de suscripción. Pesetas.  
En la isla, un mes adelantado. . . 1'50  
En el resto de España, trimestre id. 3'00  
Ultramar y Extranjero lo que co-  
rresponda por aumento de fran-  
queo.  
Números sueltos 10 céntimos.

# El Liberal

Preio de los anuncios. Pesetas.  
En la cuarta plana cada línea de pu-  
blicación diaria . . . . . 0'10  
Rebaja proporcionada al número de  
inserciones.  
Sólo se admiten anuncios hasta las  
12 del día de publicación.

DIARIO DEMOCRATICO DE MENORCA

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, ESCEPTUANDO LOS DOMINGOS Y FESTIVOS.

Año II.º

Mahón, lunes, 21 Diciembre de 1891.

N.º 3.130

## El Tiempo y la Ley

### El Parnaso

La antigüedad pagana no alojó sus di-  
vinidades en regiones apartadas de la  
tierra, sin duda porque estuviesen fácil-  
mente al tanto de las necesidades, de las  
satisfacciones y de los progresos huma-  
nos. Todos los días van y vienen del  
Olimpo y del Parnaso a las habitaciones  
de los hombres correos y demandaderos,  
en cuyo ejercicio se emplean sin desdoro  
y sin cansancio, más bien se delician  
los viajeros afamados de los siglos que  
fueron, para acá traen las celestes inspi-  
raciones; para allá se llevan, por no vol-  
verse de vacío, noticias, libros y gaceta,  
que reparten entre los inmortales, según  
los atributos y el gusto de cada uno.

En una fecha, que no hace al caso, del  
año de 1889 publicó la imprenta del mi-  
nisterio de Gracia y Justicia la edición  
oficial reformada del Código civil, y el  
recadero de turno, navegante curioso,  
acostumbrado a registrar playas y ense-  
nadas y a quemarse las pestañas con los  
libros de náutica, se entretuvo en hojear  
durante el camino este cuaderno de bitá-  
cora, donde se han apuntado el rumbo y  
las experiencias de la navegación huma-  
na por los mares del derecho. Como lle-  
gara al artículo 7.º y leyera puntos de  
astronomía, parecióle obsequioso pasarse  
primero por el Parnaso (que al fin y al  
cabo no es mucho rodeo), para solicitar  
la atención de Urania, antes de llevar el  
libro a los estantes de Themis, cuyo era  
su destino propio.

En la cumbre más empinada del mon-  
te, cuya eminencia retratan abajo las  
risueñas albercas, cercadas de mirros y  
olivares, por donde las aguas de Castalia  
son repartidas a todos los pueblos de la  
tierra, se alzaban los aposentos de Urania,  
Musa de lo infinito, y en torno, suyo las  
viviendas de los grandes astrónomos, á  
quien por privilegio frecuente ha otorga-  
do el padre de los dioses que salgan de  
los Campos Elíseos y tomen casa cerca de  
la divinidad, bajo cuya norma dedicaran  
la vida al estudio de los astros y de sus  
movimientos.

Aquí, en el suelo, desde los sacerdotes  
caldeos hasta los sabios del día, se han  
venido apurando y mejorando los lentes  
y los anteojos, para dar paso más allá  
con la vista en las curiosidades del cielo,  
allí en el Parnaso, la mirada de la Musa  
pasa de carrera, á lo largo de los espa-  
cios sin término, una luz viva y rápida  
que todo lo ilumina y averigua; la mo-  
lécula girando con pena en busca de otra  
molécula, como las estrellas recostadas  
en ejes invisibles; y son de oír las leccio-  
nes que al aire abierto de la Musa á sus  
devotos, maestros de la tierra y alumnos  
de la otra vida, rasgados todos los velos  
de la distancia en las noches eternamen-  
te plácidas, ó contando cara á cara las vi-  
braciones del sol.

La Musa de la astronomía había pasa-  
do la noche en vela, frente al espejo de  
la luna, curiosando por sus cañadas y  
sierras y recreándose en la tersa superfi-  
cie de sus mares dormidos. Despidió  
temprano su séquito, que no fué á acos-  
tarse, de buen grado; aunque los acadé-  
micos inmortales saben cuán provecho-  
sas son para su propia enseñanza estas  
horas de meditación y están siempre á  
punto de acudir á la cama y al descanso,  
como Urania, eternamente activa, man-

de que la dejen sola para engolfarse en  
la población de los mundos. Antes del  
alba sintió la Musa los halagos del sue-  
ño, encendió la lámpara en la estrella de  
Venus, se fué serena y majestuosa á re-  
coger en su cámara, corrió las cortinas  
de azul de cielo, tejidas por Aracné, bor-  
dadora de las dioses, donde dedos impa-  
rables han dibujado con sedas de colo-  
res los signos del Zodíaco, y se reclinó  
en soberano lecho de marfil, que escul-  
pió de hojas de acanto tomadas de la  
Naturaleza, el cincel de Calimaco; por  
vez primera contento de sí propio.

Conforme estaba en lo mejor del sue-  
ño, despertó de pronto y la sobresaltó  
gran algaraz de risas y vocerío, cosa de-  
susada siempre pero más aún en aquella  
hora del amanecer, cuando llegó el traji-  
nante con los libros; porque suele cada  
uno de los astrónomos coger el que le  
acomoda é irse por vericuetos y floresías,  
á aplicar su pensamiento en la conside-  
ración de la obra nueva. Deshizo la Mu-  
sa su lánguida postura, abrió los azules  
ojos, arqueó los brazos cual óvalo gentil  
de su cabeza, estiró las piernas y de un  
brinco se puso en la ventana.

Entonces se ofreció á su vista el más  
donoso y singular espectáculo que haya  
regocijado romanos triunfos y públicos  
festejos.

Para quitar estorbos, había mandado  
la Musa talar todos los árboles de sus re-  
dedores y en el círculo de aquel extenso  
prado, tendido de verde césped y jaspeado  
de aménidas amapolas, se apiñaba la  
muchedumbre de los sabios, calvos y vie-  
jos todos, manoteando, riendo y movien-  
do á risa con el rostro, palmas y cuerpo;  
á veces adelantándose como una ola, pa-  
ra ver mejor, á veces retrocediendo como  
la resaca para abrir ancha plaza y espa-  
cio al juego más divertido que pudieron  
presenciar muchachos traviesos y vocin-  
gleros, al salir de las aulas. En medio,  
unos cuantos corrían y loqueaban, dan-  
do al traste con la gravedad de la ciencia  
y el peso de los años; el severo Hiparco  
de Nicea, fundador de la astronomía ma-  
temática, que descubrió el in ógnito pa-  
rentesco de los hombres y de las estrellas  
y demostró que nuestras almas son una  
parte del cielo; el alejandrino Ptolomeo,  
importándole un ardite del Egipto y de  
Alejandro el Magno; Copérnico, arre-  
mangadas las canónicas faldas y el dan-  
nés Tycho Brahe, soltando el cinco y la  
espada de caballero, para manejarse con  
mayor desembarazo; el flamenco Keple-  
ro, el adusto Newton y su simpático pre-  
decesor Galileo; Laplace que se entusias-  
ma en el raro deporte, como si estuviese  
dando la última mano á la mecánica ce-  
leste; Arago, hijo del Rosellón, tan espa-  
ñol como francés que con nuestro Rodrí-  
guez midió el arco del meridiano teres-  
tre; base del sistema métrico moderno;  
de acá para allá de esquina á esquina; ol-  
vidada la medida, al través la formalidad  
tirándose unos á otros, como si fuera pe-  
lota, un libro de pocas páginas y entre  
largo, que daba por aquellos aires con  
más presteza cuanto más enflaquecido  
estaba el brazo del jugador.

Escandalizóse la Musa; pero trocó su  
maravilla á pena, viendo el furor y la  
tristeza retratados en el rostro de don  
Alonso el Sabio, que andaba también  
metido en la gresca suelto el manto y por  
la hierba la corona, yendo de un lado  
para otro, según los giros que trazaba el  
maltratado libro; empujándose para dar-  
le con el cetro imperial, jadeante y sudó-  
roso, con que más tumulto se movía  
dentro y fuera del cerco de la gente.

—«Señores, ¿qué pasa?»—esclamó la

Musa entre enfadada por el desacato,  
gustosa por la novedad y entristecida por  
la congoja de su favorito el rey empera-  
dor, que al escuchar sus acentos, se paró  
quedo y querrelloso, baja la frente y los  
nublados ojos puestos en tierra.

Sobrevino un punto de silencio, qui-  
zás porque se encandilaran las miradas  
de los viejos, contemplando el seno des-  
nudo de la Divinidad bajo cuyo sedoso  
cutis parecía moverse y circular toda la  
suavidad y blancura de la vía láctea. Ha-  
bló por fin Ptolomeo, por ser uno de los  
más alborotadores.

—«Ese libro»—dijo señalando con el  
dedo el volumen que yacía abierto, bo-  
ca abajo y desparrado en el suelo—«es  
el Código civil, que los españoles acaban  
de darse...»

—«Alto ahí»—rompió D. Alonso, todo  
iracundo—«no han sido los españoles.»

—«Cállate, Alonso, por ahora. Sigue,  
Ptolomeo. Y tú Pitágoras, sé juicioso»—  
resolvió la Musa; porque el circunspecto  
matemático de Samos, pérdida la memo-  
ria de los números y de su transcenden-  
cia, se había vuelto á cuchichear con un  
su vecino, retozándole todavía la risa en  
los labios.

—«El Código civil de España trae en  
su artículo 7.º una ley declarando que el  
día tiene veinticuatro horas, y este famo-  
so y trasnochado descubrimiento es lo  
que nos excita todos á celebración y bro-  
ma»—continuó diciendo Ptolomeo.—  
«Suponemos que se trata del día natural  
de aquel durante cuyo periodo, la tierra  
hace una revolución entera sobre su eje,  
que los astrónomos y navegantes miden  
de medio día á medio día, y regularmen-  
te los hombres de media noche á media  
noche. Va ya para tantos siglos que este  
espacio de tiempo está partido en veinti-  
cuatro horas de sesenta minutos, por  
universal consenso de las gentes y decre-  
to de la ciencia, que nos ha hecho gracia  
la declaración promulgada solemnemen-  
te ante la ciudad y el orbe, por los juri-  
consultos españoles; además (y sirvanos  
de disculpa para el perdón de la ofensa),  
hay en esta celestial morada tan escasos  
motivos de júbilo y esparcimiento, que  
se han alterado en demasía nuestros hu-  
mores y nos ha estimulado á este suceso  
que veís y que excede á los límites regu-  
lares de la Naturaleza; pero no desazoné  
nuestra pasajera liviandad los fueros del  
rendimiento. Vuelvan las delicadas ye-  
mas del sueño unar de adormideras  
vuestros parpados del color de rosa; y  
aquí no ha pasado nada. No me habréis,  
sin embargo de negar, señora, que toca  
en los riberes de lo cómico, esto de que  
á fines del siglo XIX se hagan tales de-  
claraciones, con atavío de novedades, co-  
mo si fuesen obra del pensamiento y de  
la reflexión, cuando son vejeces por el  
tiempo pasado y lozanías de la juventud  
perdurable de la ciencia»

—«Que el día tiene veinticuatro horas!  
¡Vaya una invención! ¿Porqué no dicen  
que la hora tiene sesenta minutos y el  
minuto sesenta segundos?»

—Otras cosas tiene que más me morti-  
ficán y conturban—pensó para sus aden-  
tros el rey D. Alonso el Sabio y luego  
exclamó:

«Yo no defendiendo el libro, y mi afán de  
echarle mano era precisamente para  
guardarle y que no le viese nadie; pero  
me veda la dignidad en este momento  
decir si Ptolomeo habla ó no en razón,  
puesto que el agravio la borra, cuando la  
hubiere, y sonarían á satisfacción mis  
palabras. Hace poco habiendo abierto  
Magallanes la balija, vi un libro de dere-  
cho impreso en castellano, le así amoros-

y me puse pausadamente á hojearle á la  
luz del día que principiaba á clarear; de-  
trás de mí, á lo que presumo, venían  
también leyendo estos señores sigilosamente  
por cima de mis hombros, y ape-  
nas hube puesto los ojos en ese bendito  
artículo 7.º, me cogieron el tomo de las  
manos, y á paso de carga se vinieron al  
llano á celebrar esta función de burlas.  
Sabéis, señora que me precio tanto  
de astrónomo cuanto de jurisconsulto, y  
que si escribí las Partidas, también cal-  
culé las Tablas Alfonsinas, de donde ob-  
tuve el galardón de ser admitido en  
vuestro carro, como por las faldas del  
Olimpo en el de Themis, raro ejemplo  
de mirar á un tiempo, en el cielo los mo-  
vimientos de los astros y en la tierra los  
movimientos de las acciones humanas. Si  
diera por bueno en hipótesis, que tienen  
razon estos amigos, yo habría de collar  
mi opinión por respetos á Themis, hasta  
que ponga el volumen en su vistosa y  
bien ajustada librería y le saque cuando  
llegue la ocasión de discutirle en la  
Asamblea de los jurisconsultos. Mientras,  
no tolero que se haga mofa de un libro  
en cuya cubierta están las armas de mis  
propio reinos de Castilla y León; con  
causa me irrita de que las traten con des-  
precio y sean puestos en ridículo los em-  
blemas y signo de la grandeza española.»

Dijo, y al oír estas razones, se advirtió  
primero un murmullo de simpatía del  
concurso; substituyó el sentimiento de la  
amistad compasiva al holgorio de antes  
y los viejos se fueron todos con los bra-  
zos abiertos y las manos tendidas hacia  
el rey de las Querellas, para consolarle:

—«Si tú no tienes la culpa; si por aña-  
didura no lo han hecho los astrónomos  
de tu país; si son otros sabios, ajenos de  
nuestros estudios predilectos.»

Y el gran monarca, enternecido, bal-  
buceaba: «Es verdad, es verdad; pero si  
me queréis dar gusto, dejad que le arran-  
que la cubierta á ese libro y luego podeis  
seguir con vuestras seniles travesuras.»

Hizo Urania un gesto soberbio sin al-  
tívez y detuvieron sus movimientos los  
astros, como siempre que habla la diosa  
y los ecos del espacio repiten su voz ar-  
gentina y penetrante:

—«Amigos míos, dice bien D. Alonso;  
ese libro no es de mi jurisdicción y pre-  
cisa llevarle á Themis, por más que el  
artículo 7.º contenga una materia que me  
tocaría resolver, si, conforme ha expli-  
cado Ptolomeo, no estuviese ya decidida  
en el curso pasado de los tiempos, y no  
me hubiese adherido á ella prestándola  
toda la fuerza y el poder de mi autoridad  
soberana. La división del día en veinti-  
cuatro horas ha pasado ya á ser excep-  
ción de cosa juzgada, y quien diga día  
natural, no puede menos de reconocerla  
y acatarla. A mí me ocurre ocioso es-  
to de definir el día, como me lo pareciera  
definir el hombre, el mundo ó la cosa  
en una compilación jurídica. Ni se con-  
cibe un día de veintitres horas, ni uno de  
veinticinco tampoco; más no deja de  
atraer mi atención y solicitarme viva-  
mente que los redactores de un Código,  
los más versados en la ciencia del Dere-  
cho, hayan visto la necesidad de adver-  
tirlo á sus conciudadanos. Acaso los es-  
pañoles se figuran que el día tiene más ó  
menos de veinticuatro horas? No puede  
ser; que yo no he leído un solo libro de  
aquel pueblo, sea de letras, sea de cien-  
cias, ni he escuchado conversacion entre  
los mortales que indique la existencia de  
este error contra un axioma irrefutable.  
Yo bien sé y todos vosotros lo recorda-



que en los tiempos mitológicos, antes de que con mi inspiración hubieseis resuelto ya algunos problemas astronómicos, se confundían en una serie de horas los días naturales y los días artificiales y aun, que sin relación al meridiano, tomaban el nombre de horas los símbolos de las estaciones del año, bajo la advocación de la Justicia, de la Paz y de la Ley, que guardaban las puertas del cielo, las cerraban de noche y las abrían por la mañana, cuando además, números de patafreneros y lacayos de enganchar y desenganchar las carrozas de Juno, Minerva y Apolo. Leed la *Illiada* de Homero y las *Metamorfosis* de Ovidio. Luego se ajustaron al día y fueron aumentando con sus atributos ó los ejercicios humanos: el alba, el amanecer, el estudio, la gimnasia, el baño, el descanso y la puesta del sol. Tuvieron los romanos sus horas y los hebreos las suyas, de donde proceden las de la liturgia católica: matines, laudes, prima, tercia, sexta, nona, vísperas y completas; pero aparte de tales anacronismos, hijo el día por la rotación de la tierra, fijas las horas por cálculos matemáticos fundados en la naturaleza, no hay duda, y quien dice un día ya sabe lo que dice. Yo, no imagino que los jurisperitos españoles estén hasta tal punto empapados en la literatura griega y latina, que quepa confusión y trabacuentas, necesitando aclarar este punto entre el mundo clásico y el mundo moderno. Tampoco puede creerse, como no sea que estos sabios hayan advertido negligencia en mi hermano Apolo ó se haya escapado alguna de las Horas, de quien he oído que son dadas á devaneos! Vergüenza fuera, amigos; pero eso me toca á mí averiguarlo, y siendo como es temprano, me voy á la región de Egeo á contar las Horas, para ver si están cabales, y luego á casa de Themis á llevarle el libro, que no es cosa de que le reciba sin los cumplimientos y disculpas de rigor, según le han puesto vuestras manos, de deslucido y rojo.

De esta manera habló la Musa, quien, reparando entonces lo sucio de su vestimenta, dió un paso atrás y cruzó los brazos en el pecho; con lo que satisfizo las honestidades del pudor y basó á las reverencias de la cortesanía.

Vino Pegaso volando por el espacio, á tiempo que Urania salía vestida de florante túnica bordada de estrellas. Tendió su torno el dócil bruto y la dama subió gentil, llevando consigo á Pílope de escudero y á D. Alonso, que se determinó de salir con la Musa, para que se desfogase junto á Themis descansar de la pasada refrega.

Movió Pegaso sus alas y, conforme el grupo de los inmortales hendía las primeras capas del aire, la Musa miró á la muchedumbre un beso de despedida. Las aclamaciones y los vítores resonaban todavía, cuando cabalgadura y jinetes se alejaban ya un punto en el lejano horizonte.

Ahora, si el lector curioso quiere saber lo que luego pasó, que espere al siguiente capítulo.

J. DE CARVALAL  
(El Liberal)

## Canalejas en Barcelona

### La llegada

En el expreso de Madrid llegó ayer á esta ciudad el ex-ministro de Gracia y Justicia D. José Canalejas Méndez.

En el andén de la estación del Norte aguardaban gran número de sus amigos, políticos y particulares.

Entre los allí presentes vimos la plana mayor del fusionismo Barcelonés, diputados á Cortes y provinciales, concejales y periodistas.

Al pasar el tren en que venía el señor

Canalejas por las estaciones de Lérida, Manresa, Tarrasa y Sebadell, dicho ilustre hombre público fué saludado y agasajado por numerosos amigos, siendo por parte de estos objeto de múltiples atenciones y muestras de simpatía.

Varias conocidas personas de esta ciudad, íntimos del ex-ministro, dirigiéronse anteanoche á los indicados puntos para venir á Barcelona acompañando al Sr. Canalejas. En Manresa eran muchos los amigos de Barcelona que le aguardaron.

Llegó el tren al andén y las miradas de todos los presentes, ansiosos de saludar al correligionario ó al amigo dirigiéronse hacia los carruajes. En la portezuela de uno de segunda clase vióse asomar bien pronto la figura del ilustre huésped, disputándose los que le aguardaban el honor de saludarle y felicitarle primero, por su visita.

Desarrollóse inmediatamente prolongada escena de saludos afectuosos y apretones de mano, saliendo luego del andén el Sr. Canalejas dando el brazo á su tía doña Leonor viuda de nuestro inolvidable maestro Pascual y Casas, y acompañado de las demás personas allí presentes.

El Sr. Canalejas ocupó un lujoso landó, propiedad del señor marqués de Alella, en el que asimismo tomaron asiento su señora tía doña Leonor, y don Eduardo Maluquer, dirigiéndose á la casa de dicha señora, sita en la calle de Valencia, donde se hospedará el ilustre viajero, durante los días de su estancia en esta ciudad.

En pos del coche del Sr. Canalejas desfilaron hasta unos cincuenta carruajes, ocupados por correligionarios y amigos.

En los alrededores de la estación había numeroso gentío, que saludaba afectuosamente al Sr. Canalejas á su paso, descubriéndose ó agitando el pañuelo.

Al llegar á su hospedaje el ilustre hombre público, pasaron á saludarle gran número de comisionados y amigos.

El Sr. Canalejas venía bastante fatigado del viaje, pues según nos dijeron personas que le acompañaban, no pudo dormir en toda la noche.

En su excursión á esta ciudad acompañan al ex-ministro liberal los señores Arias Miranda, ex-subsecretario de Gracia y Justicia; García Gómez, diputado á Cortes; Baelsa, diputado provincial por Zaragoza, Herrero y Castro.

Que son muchas y valiosas las simpatías con que cuenta en Barcelona don José Canalejas patentizáronlo ayer las numerosas personas, pertenecientes á diversos partidos y clases sociales, que acudieron á la estación, así como las muchas que pasaron á su hospedaje para darle la bienvenida.

De brillante y afectuosa al par que sería, puede calificarse la recepción que ayer tributó Barcelona al ex-ministro liberal Sr. Canalejas.

### En el Círculo Liberal

A las diez aproximadamente visitó anoche el Sr. Canalejas el Círculo Liberal Monárquico.

En el local de la plaza Real donde se halla establecido dicho Casino, hallábase congregados todos los prohombres del partido fusionista.

Al presentarse en el Casino el Sr. Canalejas acompañado de nuestro particular amigo y colega, el director del «Suplemento» Sr. Andreu y de otros varios de sus amigos, le recibió una numerosa comisión presidida por el señor Maluquer, visitando todas las dependencias del Círculo Liberal, y siéndole presentadas las más indicadas personalidades del casino.

Al ser presentado al ex-ministro el ilustrado periodista de Almería Sr. Llopis, el Sr. Canalejas dirigióle amabilísimas frases, expresándole se consideraba casi hijo de aquella desgraciada provincia, pues, dijo, como la gratitud engendra las más estrechas simpatías, se creía él estrechamente ligado á los hijos de Almería que le habían honrado como no podía esperar. Al mismo tiempo prometió al Sr. Llopis un autógrafo para el album que con destino á socorrer á las víctimas de aquella provincia está confeccionando dicho señor, junto con sus compañeros.

Terminadas las presentaciones, el señor Canalejas fué obsequiado con un lunch, después del cual y de breves palabras del señor Maluquer, dijo que se abstendría de reseñar entonces sus impresiones, pues no se hallaba lejano el día en que los allí reunidos deberían partirse el pan y el vino. «No se halla lejano el día señores, añadió el día de expansión para nuestro partido en que podremos comunicarnos las impresiones nacidas al dirigimos al fin que nos ha trazado nuestro ilustre jefe el demócrata D. Práxedes Mateo Sagasta. Autorizado por él, admito con el mayor entusiasmo y con el mayor agradecimiento las pruebas de simpatía y de adhesión que en estos momentos estáis dirigiendo a mi humilde persona.»

Brudaron también los representantes de Burgos, Zaragoza, Tarragona y Puerto Rico, y el secretario particular del ex-ministro Sr. Herrero.

Antes de despedirse el Sr. Canalejas de los socios del Círculo pronunció breves palabras en el más amplio sentido democrático y abundando en las ideas anteriormente expuestas, siendo unánime y calurosamente aplaudido.

El Sr. Maluquer, en cortas frases, dió las gracias al Sr. Canalejas y á todos los asistentes, terminando la velada después de dirigir al señor Sagasta el siguiente telegrama:

«Reunidos los correligionarios en el Círculo Liberal con motivo de la visita del ilustre ex-ministro D. José Canalejas y demás compañeros de viaje, se ha acordado unánimemente dirigir á V. E. el más entusiasta telegrama, ratificándole el más entusiasta afecto y adhesión.»

El Sr. Canalejas salió del Círculo Liberal á las doce próximamente mostrándose extraordinariamente satisfecho.

(La Publicidad del 16.)

## El espía de Bismark

El *Memorial Diplomatique* dice que se preparan en Friedrichsrué importantes revelaciones sobre el sistema de espionaje adoptado por el emperador de Alemania acerca de Bismark.

El espía que á menudo penetraba por medio de puertas secretas acerca del emperador Guillermo, era el consejero íntimo de legación, Kayser, hoy día jefe de la sección colonial en el ministerio de Negocios extranjeros.

El príncipe de Bismark le había encargado de completar los estudios de derecho de su hijo, y de aquí nació entre ellos cierta intimidad.

El ingrato diplomático alióse al poco tiempo con los señores Boetticher y Holstein en las maniobras hostiles combinadas por el emperador contra el canciller. Kayser explicaba cuanto acaecía y cuanto se trataba en la familia del príncipe y repetía todas las críticas del conde Herberto y del padre acerca de la extraña política imperial y de todos los secretos proyectos que se formaban para el porvenir.

Kayser, en fin, fué quien delató la conferencia de Bismark con Windthorst, la cual precipitó la crisis.

En las esferas íntimas corren de boca en boca particulares bastante picantes referentes á esta cábala. Parece que el ex-canciller posee algunos escritos que Kayser había dirigido al emperador contra él.

## Los 10 millones del Papa

El miércoles próximo empezarán delante el tribunal civil de Montdidier los debates de un asunto único en su género y que presenta, bajo todos los puntos de vista el mas alto interés.

El soberano pontífice citado delante el tribunal de menor importancia de la República francesa, defendiendo, como un simple particular, las reivindicaciones de heredero nombrado por un testamento hecho á su provecho, y cosa rara y desconocida en los anales judiciales.

El día 4 de julio de 1890, murió en el castillo de Moreuil, la Sra. de Pastorét, viuda de Rougé, marquesa de Plessis-Belliere, dejando una fortuna inmueble de unos diez millones.

Esta fortuna se componía especialmente de un hotel en la plaza de la Concordia de París, del castillo de Moreuil, renombrado por sus parques, sus construcciones y colecciones notables, conocido por los excursionistas del mundo entero.

En fin, numerosas alquerías en la Somme sin contar los inmuebles en arriendo en París.

### Testamentos y codicilos

Por sus testamentos y codicilos otorgados en 1889 y 1890, la marquesa de Plessis Belliere instituyó al Papa Leon XIII heredero universal de todos sus bienes, muebles é inmuebles sin excepción, con el encargo de cumplir los legados y de ejecutar sus demás disposiciones.

En el testamento de la marquesa hay que notar los párrafos siguientes:

«Hace ya mas de treinta años había expresado á Su Santidad Pío IX mi deseo de nombrarle heredero. Yo declaro aquí mi voluntad absoluta de dejar todos mis bienes á título de heredero universal al Papa existente el día de mi muerte. Yo quiero atestiguar así mi fidelidad inviolable y mi amor filial á la Iglesia y á la Santa Sede. Pido á Su Santidad que dedique mi hotel á residencia del Nuncio apostólico ordenando que este destino sea siempre respetado... que mi castillo de Monreuil sea la residencia de verano del Nuncio... que las colecciones en dicho castillo contenidas no sean jamás vendidas ni dispersadas... que mi santuario de Nuestra Señora de Loreto sea conservado... Si yo muriese después de S. S. Leon XIII y antes que hubiese sido posible proveer su plaza, por ejemplo durante el tiempo que estuviese vacante la Santa Sede, ó que sucediese que Leon XIII no pudiese recoger mi herencia, instituyo por mi heredero, con los mismos cargos y condiciones á S. Em. el cardenal Rampolla, secretario de Estado de S. S. domiciliado en Roma en el palacio del Vaticano.»

Además, el día mismo de su muerte, la marquesa instituyó como legatario universal al conde Alfonso de Colbert-Turgis «para el caso en que Leon XIII, ó en su defecto el cardenal Rampolla no pudiesen recoger su sucesión... con el encargo de ejecutar todos los legados y todas las disposiciones contenidas en su testamento que la testadora confirma y mantiene en todas sus partes.»

### Cuestion de derecho

Los herederos naturales de la marquesa de Plessis-Belliere presentarán en apoyo de la demanda de nulidad de este testamento, las cuestiones mas interesantes bajo el punto de vista internacional



y del poder temporal ó espiritual de la Santa Sede.

En efecto, el heredamiento no está hecho al papado mas bien que á Leon XIII personalmente encontrándose la prueba en las instituciones eventuales del cardenal Rampolla y del conde Colbert-Turgis?

En este caso, ¿un poder puramente espiritual constituye la persona capaz de adquirir por la ley francesa? Por otra parte, si el poder fuese temporal se encontraría en presencia de una potencia soberana extranjera que el derecho público francés ha considerado siempre incapaz para adquirir, como potencia en territorio francés.

Las instituciones sucesivas de la testadora podrán también ser consideradas como sustituciones prohibidas.

Tales son los tres puntos principales sobre los cuales se tratará en este pleito cuya importancia aumenta las discusiones recientes en el Parlamento sobre cuestiones religiosas.

## MAHON

### TERTULIA

#### DEMOCRÁTICA-PROGRESISTA

Calle San Luis Gonzaga

Con motivo de ser el día primero del año la festividad de D. Manuel Ruiz Zorrilla, la Junta directiva de esta Tertulia convoca á todos los republicanos de la isla que gusten asistir á la junta general que tendrá lugar mañana á las ocho y media de la noche á fin de tratar del banquete que ha de darse en el citado local el primero de año nuevo.

La Empresa de *La Ilustración española y americana* ha puesto á la venta su acreditadísimo Almanaque, que representa cada año un progreso en las artes tipográfica y sus auxiliares.

La presentación de este Almanaque en los escaparates de las librerías de Madrid, coincide siempre con la llegada de los primeros frios, y es un acontecimiento para las gentes de Artes y Letras, y para el mundo elegante.

Cuando principian las veladas del invierno, al calor de la lumbre, qué regalo hay más apetecible que el de una variada, copiosa amena lectura?

De la cubierta del Almanaque para 1892 ha desaparecido el cromó de tonos vivos con que se engalanaban los de otros años. La del actual, con tres tintas solamente, resulta más modesta acaso, pero de un gusto más exquisito. El papel es de una novedad y elegancia notables.

No bien se vuelven las primeras páginas, llaman la atención los preciosos cromó-tipografiados con que el libro se adorna. En familia, por Mad. Breslau; Taller de Meissonnier, por Breteigues; Five ó clock, por Mad. Magdeleine Lambert, y Banquete interrumpido, por Lambert, son páginas encantadoras, por la belleza de la composición y por la delicadeza de los matices.

Los grabados que alternan con

el texto son también primorosos, y entre ellos figuran copias de cuadros célebres y retratos y vistas de interés y actualidad.

Como de costumbre, colaboran en el Almanaque muchos de nuestros escritores más celebrados de Madrid y provincias.

Los trabajos en prosa llevan las firmas del Doctor Thebussem, Castelar, Castro y Serrano, Sabando, Martínez de Velasco, Navarrete (D. Ramon), Bustillo, Becerro de Bengoa, Landerer, Urrecha, Sánchez Pérez, Vidart, Picón, Fernandez Bremón, Campillo y Frontaura.

Entre las poesías hallanse: una muy hermosa de Balart; la versión libre de un trozo del Ramayana, por Velarde; una delicada composición de Manuel del Palacio; brillantes estrofas de Manuel Reina, y otros versos, en fin, de Mas y Prat, Jackson Veyan, López Guijarro, Abdon de Paz, Ricardo Sepúlveda, Ortiz de Pinedo, Cavestany, Diaz de Escobar, Ram de Viu y Gutierrez (D. M.).

Es, en suma, muy bello y muy entretenido el Almanaque de La Ilustración para 1892.

F.

Se admiten pedidos en la Administración de EL LIBERAL.

El telégrafo nos participó ayer el fallecimiento ocurrido en Inca, después de una larga y penosa enfermedad, de nuestro querido amigo y paisano, el capitán del Regimiento de infantería de Baza D. Domingo de Arriba y Fábregues, hijo de D. José de Arriba jefe encargado de la Estación del ferrocarril de Lloseta (Mallorca) y primo del impresor de este periódico D. Bernardo Fábregues.

Acompañamos en el sentimiento á su amable esposa D.ª Magdalena Canevas y demás apreciable familia.

Por infracción de los artículos 65 y 101 de las ordenanzas municipales, se han impuesto por la Alcaldía de esta ciudad dos multas de 250 pesetas cada una á otros tantos vecinos de esta ciudad.

En las inmediaciones de la plaza Pescadería han resbalado y caído esta mañana, á causa de la humedad del piso, seis mujeres, habiéndose una lastimado un costado, siendo auxiliada por el guardia municipal y acompañada á su domicilio.

En la mañana de hoy han jurado su cargo varios empleados de Consumos.

A las cinco y media de la tarde de ayer los faroles de la plaza del Carmen no se hallaban aun encendidos y como reinaba ya bastante oscuridad, una niña de pocos años tropezó en una esquina latimándose la pierna derecha.

Los pasajeros salidos en la mañana de ayer á bordo del vapor-correo *Puerto Mahon* fueron los siguientes:

#### PARA ALCUDIA

D. Manuel Castaño, José García, Catalina Pons, Joaquín Bennaser, Alvaro Bauza, Antonio Abrines, Francisco Thomas y su esposa, Francisca Terrasa, Juan Coll, Bartolomé Grau, un artillero, Lorenzo Ferrer, Francisco Ballester, Juan Sorá, Juan Pou, Luis Ferrer, Gabriel Vila, Rafael Fuster, Antonio Mark, Alfonsina Sintes, José Freixa, Cristóbal Sampol, Juan Coll, Ignacio Taronji, José Cabrisas, Catalina Thomas, Emilio Felia, Luis Feliu, Bernardo Pons, Miguel Aloy, señora y un hijo, Juan Martorell, Antonio Sarda, Antonio Ordinas, Rafael Barceló, Pedro Grau y Vicente Suau.—Total 38.

#### PARA BARCELONA

D. José Molina, Carmen Hernandez, Francisco Fontanet, Juan Cufí, José Torres, Catalina Tuduri, Juan Figueras, Teodoro Simón, Erasmo Camillo, Antonio Siré, Ignacio Cardús, Federico Reberté, Miguel Arús, Miguel Jover, José Aguilar, Benito Sanchez, Florencio Subías, Enrique Vilá, Yach Amor, ocho individuos de tropa, un oficial y cuatro hijos, Andres Criado, Rosa Perez, Luis Deu, Juan Zaragoza, veinte y nueve individuos de tropa, Ignacio Pons, Fernando Gonzalez, Felix Ribas, Eudaldo Mendez, Esteban Richart, Leon Rusó, Miguel Durrán, Francisca Belloch, Francisco Drille y un compañero.—Total 75.

#### REMITIDO

Sr. Director de EL LIBERAL.

Muy señor mío: Espero de su amabilidad se dignara V. insertar en el periódico de su digna dirección, las siguientes líneas por cuyo favor le anticipa las más expresivas gracias su atento y S. S. Q. B. S. M. JOSÉ PEREZ.

Enterados varios amigos de mi triste situación á consecuencia de larga y penosa enfermedad que me imposibilita de poder trabajar, se ofrecieron gratuitamente á recorrer la población implorando la caridad pública á mi favor; cuyo producto integro de pts. 151.50, me fué entregada.

Cumpleme, pues, manifestar mi profunda gratitud hacia mis amigos, cuya modestia me priva de publicar sus nombres, y á todos cuantas personas han contribuido hacer mas llevadera mi desgracia.

#### BOLSA DE BARCELONA

19 de Diciembre 4.30 l.

4 por 100 interior.	72.450
4 por 100 exterior.	78.20
4 por 100 amortizable.	00.000
B. H. de Cuba 1886.	104.870
Id. id. 1890.	96.370
Banco Hispano Colonial.	56.650
Acciones ferro-caril Francia.	32.850
Id. Norte.	56.750
Id. Orense.	12.700
Id. Almansa.	141.000
Obligaciones Francia.	60.950
Id. Norte.	00.000
Id. Orense.	33.370
Id. Almansa.	69.870
Compañía Trasatlántica.	00.870

Empaños del Casino Mercantil Interior.

#### SOCIEDADES

##### EL PROGRESO DE SAN LUIS.

Se convoca Junta General extraordinaria para el próximo domingo día 27 del corriente á las 10 y media de la mañana para tratar del asunto que está de manifiesto en la conserjería de dicho casino, advirtiéndose que se tomará acuerdo sea cual fuere el número de concurrentes, por ser de segunda convocatoria.

San Luis 19 Diciembre 1891.—P. A. de la J. D., Francisco Orfila, Sr.

El próximo viernes día 25, habrá baile en este casino.

El día 26, habrá función, poniéndose en escena las zarzuelas «Tela de araña» y «Dorm».

Y el día 27, por la tarde, baile.

#### Crónica religiosa.

##### SANTO DE HOY

S. Tomás ap.

##### SANTO DE MAÑANA

Sta. Teodosia vg.

## Telegramas

(SERVICIO PARTICULAR DE EL LIBERAL)

Madrid 19 5-36 i.

S. M. la Reina Regente ha inaugurado, en nombre de su hijo, la estatua del Almirante D. Alvaro de Bazan. La concurrencia que ha asistido á aquel acto ha sido numerosa.

Los mineros protestan de que los derechos de exportación traten de aumentarse, y el gobierno insiste en el citado aumento.

El lunes se pedirá á la Cámara francesa una pequeña prórroga para el tratado con España, pero se duda pueda obtenerse.

Madrid 21 10 m.

El Príncipe Alberto marchará esta noche á Sevilla.

Se confía se conjurará la huelga de los cargadores de vinos del puerto de Alicante.

FABRA

## Última hora

Por la Administración gerencia de nuestros vapores-correos nos han sido entregados los siguientes telegramas:

De Palma.—Llegado correo Valencia empieza temporal N. E. mar muy gruesa, suspendo salida.—Cal.

De Barcelona.—Llegado siete y media mañana, mala travesía, viento norte duro, mar atemporalada, mas de cien pavos muertos.—Car. dona.



## SECCION DE ANUNCIOS

IMPRENTA:  
calle de San José

ADMINISTRACIÓN:  
calle Nueva, núm. 25.

## Administración de Consumos de Mahón

Desde el día de mañana hasta fin del corriente mes queda abierto el cobro del primer semestre de los encabezamientos y conciertos celebrados con los vecinos del extraradio de este término municipal del corriente año económico, en las oficinas de esta Administración sitas en el Andén de Levante.

Mahón 14 Diciembre 1891.—El Administrador, Manuel Nuñez.

## EL ARCA DE NOÉ

2, Hannóver, 2.

En este acreditado establecimiento se han recibido los siguientes artículos:

Turron de Jijona por kilos y libras.

Id. de id. en cajitas de una libra (400 gs.)

Id. de id. en cajitas de media libra.

Id. de Alicante por libras.

Id. catalán por libras.

Id. fino de Mahón.

Queso de Holanda:

Id. de Gruyere.

Id. de Brie.

Id. de Roquefort.

Id. de Neuchâtel.

Dátiles moscateles de Túnez en cajitas.

Id. de Berbería por libras.

Dulces cándidos y en almibar.

Higos de Fraga y de Smirna.

Vinos finos de la acreditada fábrica de los señores Barceló y Torres de Málaga, como son: Fondeillo, Oporto, Madera, Pedro Ximenes, Moscatel, Lágrima, Pajarete, Tintillo de Rota, Montilla, etc., etc.

Champagne fresco de las mejores marcas.

Vinos de Jerez, marca Valdespino, proveedor de la Real Casa y de S. A. R. los Sres. Duques de Montpensier.

Y tres mil artículos más para estos días.

## EL ARCA DE NOÉ

Hannóver, 2.—MAHON.

## MANUEL BUILS

46 NÚEVA 46

En este establecimiento se acaba de recibir el delicioso TURRON de la acreditada fábrica de D. Rafael Farnés de Ciudadela. También se encontrarán cajas propias para regalo.

## LA PALMA

CONFITERIA DE LA REAL CASA

Para las próximas fiestas de Navidad se está fabricando una gran variedad de dulces y turrones cuyas clases sería prolijo enumerar.

Juguete y cajas de lujo de las principales fábricas nacionales y extranjeras, se acaba de recibir un variado surtido, á precios tan limitados como nunca se han visto, de lo cual podrán convenirse las personas que se dignen visitar nuestro establecimiento.

También se ha recibido el legítimo Turron de Jijona y las tan apreciadas batatas de Málaga.

Vinos, licores y toda clase de conservas alimenticias incluyendo en ellas los tan ricos pescados Bonito, Besugo, Salmon, Atun, etc., etc. en aceite y escabeche.

Confitería La Palma, Hannóver, 13

Vino viejo de primera á 16 céntimos de escudo litro.

Aceitunas negras gustosas á 25 id. el almud.

Nueces finas y nuevas á 22 id. almud.

Bacalao fresco á 18 id. libra.

Pescadería 23, tienda.

Se vende una casa situada en la calle del Carmen núms. 96 y 98. Para informes, Santa Teresa 13, casa de Gil.

1891 Á 1892

## TEMPORADA

DE INVIERNO

Baratura, Solidez y buen corte

Nuestro modo de vender mucho, es con pocas utilidades.

Siempre es en el

## Bazar Canet y Pons

DONDE SE VISTE BIEN Y BARATO

Damos un traje de algodón, hecho, por 12 ptas.

Un pantalón, 2'50 ptas.

Una capa de buen paño, vueltas novedad, 25 id.

Un traje de lana, hecho y buenos forros, 17 id.

Un ruso matafrio, 20 id.

Un pardsú novedad, 25 id.

Un pantalón de lana, buena hechura, 4 id.

PARA SEÑORA

hay un sin fin de géneros que liquidaremos estos días por no caber en nuestros estantes.

Venid y os convencereis, y no saldreis sin antes comprar lo necesario para este invierno.

Hemos recibido la primera remesa del rico turron de Ciudadela de D. José Mercadal, premiado en la Exposición Universal de Barcelona, que ven demos á Ptas. 1'50 los 400 gramos.

## CANET Y PONS

50, Prieto y Caules, 50

## Sulfato de cobre

(Pèdre blane)

Llegada la época de la siembra, el mejor y más seguro medio para obtener una cosecha de trigo bueno, sano y de peso, es hacer uso del tan renombrado

SULFATO DE COBRE

que priva uarza y destruye el tison (mascarell), obteniéndose un producto de clase superior tanto en calidad como en volumen.

Usese, pues, sin vacilar, el

SULFATO DE COBRE

que se vende á precios reducidos en la

## DROGUERÍA MAHONESA

VALLS Y PONS

8, NUEVA, 8

Al por mayor se hace rebaja en los precios.

En pago de los géneros que se compran en dicho establecimiento se advierte se admite toda clase de papel del Banco de Ciudadela, sin garantía y garantido.

NOTA.—Todos los billetes y obligaciones del «Banco de Ciudadela» que vayan garantizados con nuestro sello, firma y rubrica se cambian á su presentación sin necesidad de hacer compras de ninguna clase.

Valls y Pons, Nueva, 8.

MAHON.

## CONTRA LOS HERPES

y demás humores así internos como externos, recomendamos eficazmente el EXTRACTO ANTI-HERPETICO DE DULCAMA compuesto del DR. CASASA, reconocido en todas partes como el único remedio que los cura pronto y radicalmente sin que jamás den señales de haber existido.

Véase el prospecto.

Dirigirse al DR. CASASA en su GRAN FARMACIA, plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I en Barcelona.

Depositorios.—Todos los principales farmacéuticos de España y América.

## Píldoras Orientales del Dr. Casasa

Ninguna familia debe permanecer sin estas benéficas Píldoras, cuyo uso está tan generalizado, por la facilidad con que limpia el cuerpo de los malos humores, sin causar el menor dolor ni la más pequeña irritación. Téngase siempre á mano una dosis de estas píldoras sin rival, y se destruye al momento en su origen todo germen de enfermedad. Constituyen el «único» purgante que se puede tomar á todas horas; puede graduarse como se quiera, y que jamás puede perjudicar. Son, en fin, cuando nunca se está sin ellas, garantía absoluta de la más perfecta.

Compuesta exclusivamente de vegetales sin inofensivas, y tomadas de la manera que indica el opúsculo que las acompaña constituyen el más eficaz remedio para todas las enfermedades nerviosas y sanguíneas; en especial las del corazón, del estómago, hísticas, gota, herpes, dolores, catarro, reuma, palpitaciones, irregularidades en las funciones de la mujer y otras muchas enfermedades crónicas que constituyen una mala salud.

Dirigirse al Dr. Casasa en su Gran Farmacia plaza de la Constitución, esquina á la calle de Jaime I, en Barcelona.

Depositorios: todos los principales farmacéuticos de España y América.

## BARNIZ SANDALIUM

PARA SACAR DE FORMA

PRIVILEGIO EXCLUSIVO

Propiedad de Castell y Llor

Còrcaga, 265.—Gracia.—Barcelona.

Depósito en Mahón, Moreras 2.

## Turron de Gijona

Se ha recibido el legítimo y las ricas pedallillas en la Estereria de Luis Mas, plaza Príncipe n.º 17.

## Calendarios de pared

para 1892

Se ha recibido un magnífico surtido en la librería de G. Bals, Hannóver 29.

Hay también BLOQUES sueltos.

Leche de cabra. Se encontrará fresca todos los días, en la calle de San Antonio n.º 3.

Á PRECIOS BARATÍSIMOS capas, capotes, pantalones, americanas y chalecos. Variado surtido de capotes impermeables y varios otros géneros y charpas á precio de fábrica.

16, ARRAVALETA, 16.

Aprendiza Se necesita una de 12 años en adelante en la calle de Gracia número 18.

Para vender Lo están dos casas y una cochera marcadas con los núms. 30, 32 y 34 en la calle del Comercio de esta ciudad. Para su ajuste véase su dueño que vivió en la calle de San Fernando 26.

Para vender Lo está la casa de la calle de San Jaime n.º 24. Informes, Castillo 124.

Nodriz Hay una joven que desea hallar criatura para amamantar en su propia casa. Tiene leche fresca y abundosa. Razon en Villa-Carlos, calle del Rosario n.º 52.

Sobres impresos á precios baratísimos en esta imprenta.

IMPRENTA DE B. FÁBREGUES  
calle de San José.